

El Museo Pedagógico Andaluz. Problemas y perspectivas de futuro

VIRGINIA GUICHOT, MARINA NÚÑEZ,
M.^a JOSÉ REBOLLO y GUADALUPE TRIGUEROS

Universidad de Sevilla

1. LOS INICIOS

El origen del Museo Pedagógico Andaluz lo hemos de situar en el Proyecto que se presenta a la convocatoria del Ministerio del a ún Ciencia y Tecnología, dentro del Programa Nacional I+D+I, de 2004. Nace efectivamente como proyecto, con el que pretendíamos la recuperación, salvaguarda, análisis, exposición y difusión de la memoria educativa de Andalucía. Esta iniciativa, hasta el momento, era prácticamente inexistente en nuestra Comunidad Autónoma, a excepción de algunos casos aislados en las Universidades de Granada y Málaga. En el Proyecto inicial del Museo, éste se define como:

- a) Un lugar de memoria e investigación para historiadores, pedagogos y educadores: un museo-laboratorio.
- b) Un lugar de promoción y difusión de la cultura pedagógica académica. Un lugar de estudio y trabajo para alumnos y el profesores de distintos ámbitos y niveles de enseñanza.
- c) Un lugar de creación de conocimiento científico.
- d) Un lugar de encuentro para todos los ciudadanos.
- e) Un lugar de información para actividades culturales diversas.
- f) Un espacio de investigación para la creación de nuevos campos de trabajo en el área de conocimiento de la Historia de la Educación.
- g) Un instrumento para recuperar el pasado y generar una reflexión profunda sobre las situaciones del presente¹.

¹ Proyecto presentado al Ministerio de Ciencia y Tecnología en la convocatoria de I+D+I (2004-2007).

Los objetivos fundamentales del proyecto son los siguientes:

- a) La recuperación, conservación, estudio y muestra de aquellas producciones y bienes patrimoniales de interés para la historia de la educación y la memoria colectiva de la Comunidad andaluza.
- b) La constitución de un centro documental y de recursos pedagógicos que provean de instrumentos heurísticos y faciliten el estudio y la difusión de la educación en Andalucía en su historia, actualidad y prospectiva.
- c) La promoción de proyectos, publicaciones y otro tipo de actividades que contribuyan a recuperar la memoria educativa de Andalucía y a dinamizar su realidad pedagógica.
- d) La apertura de espacios que fomenten la reflexión sobre nuestro presente educativo y tiendan a la comprensión de la realidad social y los procesos de construcción de la misma.
- e) La construcción de un ámbito de ocio formativo que responda a las expectativas de un público heterogéneo.

El equipo que está trabajando en su puesta en marcha, está formado por investigadores de cada una de las Universidades andaluzas², y por el grupo que gestiona y organiza el mismo desde la Universidad de Sevilla, a cuyo frente se encuentra la profesora María Nieves Gómez García³. El plan de trabajo se concretaba en tres fases: la primera de ellas con el objetivo de conocer y localizar el patrimonio educativo en el marco geográfico andaluz; la segunda, de especificación del museo; y finalmente el montaje del mismo y la consolidación de la red. El grupo de trabajo ha contactado y visitado centros de enseñanza de distintos niveles educativos, y actualmente se encuentra recopilando material y recursos de distinta índole, además de la confección del inventario en base a las fichas de catalogación. El conjunto de investigadores se reunió en Octubre del año 2005 en el contexto del *I Seminario Interuniversitario sobre la recuperación, análisis y exposición del Patrimonio Educativo*. En él se presentaron las líneas de investigación y los instrumentos para la recogida de datos, así

² En Málaga, Mercedes Vico Monteoliva; en Granada, Miguel Beas Miranda; en Cádiz, Juan Manuel Serón; en Jaén, Alcázar Cruz, y en Almería, Antonio Sánchez Cañada.

³ El equipo lo forman: María Nieves Gómez García, Pablo Álvarez Domínguez, Patricia Delgado Granados, Virginia Guichot Reina, Rosario Martín Romero, Manuel Jesús Moreno Díaz, Marina Núñez Gil, María José Rebollo Espinosa, Juan Luís Rubio Mayoral, Guadalupe Trigueros Gordillo y Cristina Yanes Cabrera.

como las fases del trabajo. Se pusieron también en común, los aspectos tanto teóricos como prácticos con los investigadores de las distintas provincias andaluzas. A partir de este momento se vio la necesidad de incorporar a más personas en el equipo, sobre todo en algunas provincias⁴.

Además, hemos realizado dos exposiciones de cara al público. La primera inserta en las Primeras Jornadas de Historia de la Educación en Andalucía, en Octubre de 2004, y la segunda, a petición del Decano de la Facultad de Ciencias de la Educación, con motivo de la celebración del día del maestro. Por su lado, en la Universidad de Málaga, el profesor Manuel Hijano, organizó en el año 2006, una exposición bajo el título de *Manuales escolares. La educación en la Historia de Andalucía. Hacia el Museo Pedagógico Andaluz*. El objetivo era dar a conocer algunos de los manuales escolares utilizados en las escuelas andaluzas. Su localización se realizó gracias al préstamo realizado por particulares e inscrito dentro de la actividad docente.

2. LA CONCRECIÓN DE LA IDEA

Una de las primeras tareas consiste en localizar instituciones educativas con cierta tradición histórica, tanto colegios, como institutos, facultades universitarias, conservatorios, etc.; de ahí que, entre el listado de centros que pudimos obtener gracias a las Delegaciones Provinciales de Educación principalmente, hayamos tenido que ir seleccionando las que, por la fecha de construcción e iniciación de las tareas educativas, pudieran tener relevancia para nuestro trabajo. En la medida de lo posible, nos preocupaba rescatar una breve historia del centro que, si bien en algunos estaba elaborada y hasta publicada, en otros resultaba bastante difícil, pues ni el equipo directivo del centro, ni ninguno de los profesores, nos sabían dar pistas acerca de la trayectoria que dicha institución había seguido a lo largo de los años. En este sentido, es más frecuente que los centros privados o los concertados hayan puesto más empeño en conservar su evolución temporal y en sacar alguna publicación al respecto.

Aprobado por parte del director o directora de la institución nuestro trabajo de catalogación, hemos procedido a fotografiar tanto el edificio y algunos aspectos relevantes del mismo, como mobiliario, materiales didácticos, documentos significativos, etc., que considerásemos oportunos para incluirlos en nuestro Museo. Toda esta información ha ido nutriendo una base de datos que abarca las diferentes modalidades de objetos que se pretende reunir. Al

⁴ En la Universidad de Granada, se incorporó Victoria Robles; en Málaga, Manuel Hijano; en Córdoba, Ángel Martínez Recio y en Huelva, Heliodoro Pérez.

hablar de distintas modalidades, ya estamos haciendo alusión a cuál fue una de nuestras primeras preocupaciones: determinar las categorías de fichas a partir de las que íbamos a recoger los datos. Tras un proceso de deliberación conjunta, las fichas se dividen en las siguientes variedades: edificios, mobiliario, mapas, fotografía, libros, tebeos, fotografías, canciones, cuentos orales, entrevistas de historia oral, vestuario escolar, juguetes, estampas y cromos, etc.

Sin embargo, pronto nos dimos cuenta de que una nueva dificultad aparecía cuando intentamos catalogar los objetos que fuimos encontrando: la de delimitar claramente las subcategorías de manera que contásemos con una homogeneidad entre todos los miembros del grupo. Por ejemplo, si hablamos de estado de conservación de una fotografía, teníamos que especificar que las modalidades que podíamos elegir para describirlo eran: bueno, regular, malo; o eran muy bueno, bueno, regular, malo, muy malo. E incluso el propio vocabulario debía ser consensuado: ¿utilizamos el término "regular" o "aceptable"? No podemos olvidar, por otra parte, que siempre existirá un alto grado de subjetividad a la hora de asignar la subcategoría que parezca más apropiada.

Decididos los modelos de ficha, iniciamos en la práctica el trabajo en las instituciones educativas de tradición histórica que pudieran conservar los objetos que nos interesan para nuestro Museo. En este sentido, la Directora del Proyecto, María Nieves Gómez se puso en contacto con la Delegación de Educación de Sevilla, para que, desde allí, se informara a los centros educativos sevillanos de nuestra idea y se nos facilitara nuestra labor de catalogación del material cuando cualquier miembro del grupo de investigación acudiera. Aunque desde Delegación se nos aseguró que se había enviado una carta a todos los Directores y Directoras de centros públicos, hemos constatado que muchos de ellos no han recibido dicha información; de manera que, cuando hemos mantenido una reunión con algún integrante del equipo directivo, Dirección o Jefatura de Estudios, hemos debido presentar nuestro Proyecto sin respaldo de la Delegación. Evidentemente, ello ha ocurrido en los centros concertados y en los privados en todos los casos,

El recibimiento que hemos obtenido en los centros ha sido muy variado. Mientras unos pocos se han mostrado muy ilusionados con participar el Proyecto, e incluso algunos ya llevaban unos años intentando montar su museo particular en el centro —de forma que les ha encantado el poder contar con una asesoría desde la Universidad—; sin embargo, en la mayoría, la reacción encontrada ha sido de reticencia cuando no de negativa a la colaboración, manifestadas en expresiones del tipo de "aquí no hay nada que pueda interesar". Mención especial se debe hacer al acceso a los archivos de colegios concertados pertenecientes a órdenes religiosas donde, normalmente, nos han

contestado que la documentación se encontraba ubicada en la Casa Provincial de la Orden.

En la mayor parte de los colegios, ha sido muy difícil, cuanto no imposible, encontrar mobiliario, puesto que pupitres, sillas, pizarras... son objeto de renovación bastante frecuente, y debido a la falta de espacio para acumular material antiguo, la respuesta usual de los centros ante esta situación ha sido la de desembarazarse de él. Quizás ciertos objetos destinados a los laboratorios de ciencias naturales, de física y química, de geología o a las clases de educación musical o de educación física sean los más habituales de encontrar en buen estado; parece que siempre han sido considerados más valiosos o más fácilmente reciclables para las sucesivas renovaciones pedagógicas. En cuanto a los libros, aparte de algunos de texto y de muchos de clásicos de la literatura (Cervantes, Quevedo, Bécquer...), junto con enciclopedias y atlas, no hay gran cantidad de libros antiguos en las bibliotecas de los colegios de primaria. Nos sorprende que casi no hemos hallado ninguno propiamente de Pedagogía o de Didáctica.

Hasta el momento, la mayor parte de los centros con que hemos contactado son de primaria. Excepciones son el Instituto Murillo, de enseñanza secundaria, con un importante fondo de libros; y el Instituto Anatómico, dependiente de la Facultad de Medicina, con material muy variado (libros, atlas de anatomía, piezas de diferentes huesos, esqueletos de plástico, láminas...). Asimismo en otras provincias de Andalucía, la mayoría de las instituciones educativas con las que se contactado son también de enseñanza primaria.

Una de nuestras preguntas habituales al llegar a cualquier Centro ha sido si conocían alguna persona, ya jubilada o a punto de jubilarse, que nos pudiera hablar de sus recuerdos de infancia (hábitos alimenticios, vestuario, juegos...), de sus vivencias como discente, y, más tarde, como educador. Nos hemos encontrado algunos casos, sobre todo en colegios pertenecientes a órdenes religiosas, dado que algunos todavía seguían muy conectados al centro. Hemos de indicar que una de nuestras principales fuentes para conseguir este tipo de testimonio oral han sido nuestros propios alumnos y alumnas de Pedagogía y de Magisterio. En estas carreras, es muy frecuente que muchos estudiantes cuenten con familiares que han sido maestros o profesores, y les ha resultado muy motivadora dicha actividad. Parte de estas entrevistas, luego, se han visualizado en clase, ante todo el grupo, y se han utilizado para trabajar temas relacionados con la educación en España durante el siglo XX.

El *Archivo Oral* viene a cumplir una de las funciones específicas del Museo: acoger y custodiar la memoria educativa de Andalucía en todas sus variantes y presentaciones. La génesis de este Archivo es anterior a la propia concepción del Museo, ya que podemos hallarla en el año 1998, en el que

como experiencia docente se inició al alumnado de la asignatura Historia de la Educación en Andalucía en la metodología de investigación oral, al igual que también se empezó a trabajar con los estudiantes de Magisterio en la asignatura "Teorías e Instituciones Contemporáneas de la Educación" en la que se dedicaba un tema a analizar la educación en España a lo largo del siglo XX. A partir de este momento, comenzamos a trabajar en este terreno, descubriendo los interesantes beneficios que podía reportar tanto dentro de las aulas como en el terreno investigador. Sus principales fines son:

- a) Constituir un fondo documental y de recursos orales, que faciliten el estudio y la difusión de la memoria escolar de Andalucía;
- b) Convertir el Archivo de la Oralidad en centro de recopilación de entrevistas, realizadas por personas de distintas procedencias.
- c) Poner al alcance de los investigadores, estudiantes y estudiosos de la historia de la educación en general, y de la historia de la educación en Andalucía en particular, el material y los informes y resultados que resulten de su análisis.

La inmensa mayoría de los fondos están conformados por entrevistas realizadas a distintas generaciones de personas y fundamentalmente transcriben los años de escolarización primaria. La posibilidad que se brinda a los estudiantes de acercarse a la realidad escolar de sus ascendientes, convierte la entrevista en uno de los recursos más valiosos para el estudio de la historia más reciente. Los fondos sobre el papel de los maestros son algo más escasos. Cabe destacar que, desde el 2004, estamos trabajando en la recogida de canciones infantiles y cuentos de tradición oral. El archivo actualmente está en proceso de catalogación. Sus fondos son de dos tipos: de un lado, los registros sonoros, procedente de la grabación de entrevistas realizadas a personas de distintas edades y que han vivido en Andalucía; de otro, los documentos escritos producto de la transcripción de los registros anteriores. Aún no podemos dar una cifra exacta de sus fondos, pero se sitúan en torno a los 1500 registros sonoros, que pasan a conformar una fonoteca.

Los modos o vías por las que puede recibir información oral el Museo Pedagógico Andaluz:

- a) Documentos orales donados o adquiridos a instituciones docentes, públicas o privadas, o de otras organizaciones o particulares que puedan aportar datos e informaciones de interés para la Historia de la educación en Andalucía.

- b) Documentos que el propio grupo de trabajo del Museo puede ir generando.
- c) Material utilizado como recurso didáctico en las aulas de historia de la Educación.

En cuanto a nuestro sistema de almacenaje de la información, se establece mediante diferentes tipos de fichas de recogida. Una primera ficha se destina a la identificación del entrevistado o informante. En nuestro caso, el entrevistado suele ser anónimo, a no ser que quiera ser identificado. En cualquier caso, le adjudicamos un seudónimo. Una segunda es la ficha técnica de la entrevista, en la que sólo aparecerán los datos imprescindibles de cada uno de los registros.

Otro apartado fecundo en cuanto a progresos en la recogida de fondos, es el *Archivo fotográfico*. En la actualidad contamos con un volumen bastante amplio de fotografías. En su mayoría se encuentran escaneadas o digitalizadas y abrazan un amplio abanico de temas: recuerdos escolares, grupos de alumnos con profesor, juegos infantiles, ocio, edificios educativos, comuniones, excursiones escolares, etc. Dentro de este archivo, se incluyen, por supuesto, todas las fotografías que hemos realizado en los centros educativos en los que hemos estado trabajando.

Desde el punto de vista del uso del Museo como *recurso didáctico*, hemos iniciado, desde hace ya algunos años, algunas experiencias. El alumnado de Historia de la Educación en Andalucía de la profesora Trigueros Gordillo puede como trabajo práctico integrarse en uno de los seis proyectos planteados: memoria oral, pedagogos y pedagogas andaluces, manuales y textos escolares, arquitectura escolar, arte y educación, y fotografías y útiles educativos; claramente relacionados con las finalidades de nuestro Museo. Asimismo, la profesora Guichot Reina, en la asignatura Teorías e Instituciones Contemporáneas de la Educación, realiza un proyecto de innovación con subvención del Instituto de Ciencias de la Educación de Sevilla, donde se recupera la memoria oral de maestros y maestras ya jubilados a través de entrevistas que luego se visualizan dentro de las clases ordinarias, lo que supone uno de los materiales básicos con el que los estudiantes analizan la educación en España durante el siglo XX, especialmente en la etapa franquista, y asimismo, les ayuda a compararla con la educación actual, puesto que también se entrevistan a educadores en ejercicio. En este mismo apartado, podemos incluir el proyecto de innovación que durante el curso pasado llevó a cabo la profesora Cristina Yanes con los alumnos y alumnas de la asignatura de Historia de la Educación en España de 2º, bajo el título "La experiencia educativa de los Museos

Pedagógicos: Desarrollo de nuevas técnicas para el aprendizaje de la Historia de la educación en España". El proyecto fue subvencionado por el Vicerrectorado de Docencia y el ICE. La innovación se planteó con el objetivo de poner en práctica nuevas estrategias en la enseñanza-aprendizaje y crear nuevos espacios educativos. Para ello el alumnado desarrolló las siguientes actividades:

- a) Exposición eventual: Conmemoración de los 75 años de la Segunda República Española el alumnado con los conocimientos adquiridos en las clases han llevado a cabo una exposición eventual, donde han dado a conocer al resto de los compañeros de la Facultad y demás visitantes fotografías, libros, y objetos relacionados con la educación y representativos de la Segunda República Española.
- b) Edición de la Revista especializada Historia de la Educación en España (HEE) con la inauguración de una nueva sección: "El Rincón del Museo". Hasta la fecha se han editado dos números correspondientes a Hispania romana-siglo XVIII y el segundo: La educación en los siglos XIX y XX.
- c) Visita a centros educativos históricos de distintos niveles.

Hasta el momento, el grupo ha dado a conocer los resultados en varias publicaciones. En la primera de ella, la profesora Gómez García, sentaba las bases teóricas del Museo, acercándose a su concepto y modo de entenderlo. Lo hacía en el marco del XII Coloquio Nacional de Historia de la Educación, celebrado en Burgos en el año 2004⁵. En el Coloquio de San Sebastián, Cristina Yanes y Guadalupe Trigueros, expusieron la problemática y conformación del Archivo Oral, adelantando algunos resultados⁶. En el mismo foro, Pablo Álvarez presentó algunas líneas de trabajo en torno a las obras de artes, centrándose en la pintura de Murillo⁷. De las exposiciones realizadas dieron cuen-

⁵ M. N. GÓMEZ GARCÍA (2004): "Acerca del concepto de Museo Pedagógico: Algunos interrogantes" en SEDHE: *Etnohistoria de la Escuela*. Universidad de Burgos, pp. 817-828.

⁶ G. TRIGUEROS GORDILLO (2005): "El archivo andaluz de la oralidad del Museo Pedagógico Andaluz" en P. DÁVILA y L. M. NAYA (coord.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones*. San Sebastián: Espacio Universitario Erein, 2005, pp.

C. YANES CABRERA (2005): "La imagen de la infancia y de la escolarización a través de los archivos de la oralidad del Museo Pedagógico Andaluz" en P. DÁVILA y L. M. NAYA (coord.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones*. San Sebastián: Espacio Universitario Erein, 2005, pp. 197-206.

⁷ P. ÁLVAREZ DOMÍNGUEZ (2006): "Imagen de la infancia en la pintura sevillana de Manuel Bartolomé Murillo: Material para un museo pedagógico" en P. DÁVILA y L. M. NAYA (coord.): *La infancia en la historia: espacios y representaciones*. San Sebastián: Espacio Universitario Erein, 2005, pp. 93-102.

ta por escrito María José Rebollo y Marina Núñez⁸. Más recientemente Juan Luis Rubio ha publicado la Historia de la lucha estudiantil en Sevilla desde 1939 hasta 1970, teniendo como una de las fuentes la memoria oral de sus protagonistas⁹. En el apartado de difusión no publicada, podemos enmarcar la comunicación que Cristina Yanes presentó en el último Congreso Internacional¹⁰. En ella se exponía la necesidad de poder incluir en el Museo el patrimonio educativo intangible. Finalmente estamos ultimando la publicación de un libro, dirigido por la profesora Trigueros Gordillo, sobre el Museo Pedagógico Andaluz, que esperamos salga antes de comenzar el próximo curso escolar.

3. LAS DIFICULTADES

Emprendimos el proyecto del Museo Pedagógico Andaluz con la ilusión de crear un nuevo espacio de ciudadanía, un espacio para la recuperación, salvaguarda, puesta en valor, difusión y estudio del patrimonio educativo de nuestra comunidad autónoma. Partíamos de una carencia constatable y, desde nuestro punto de vista, de una injusticia comparativa flagrante, puesto que el resto de las regiones españolas ya cuentan con algún organismo que cumple estas funciones, en la mayoría de los casos amparado, cuando no directamente gestionado, desde el propio gobierno autonómico correspondiente. Nos pareció recibir una más que favorable acogida para nuestra idea por parte de las entidades políticas a las que presentamos el proyecto, pero, a la hora de concretar con ellas la colaboración que necesitábamos pudimos comprobar que la construcción de un Museo de este tipo no constituye en la realidad un interés, y mucho menos una prioridad política. Ni siquiera a nivel legal las cuestiones de base estaban claras.

Estas primeras contrariedades –dificultades-marco podríamos llamarlas– nos hicieron dar un giro inicial al proceso de desenvolvimiento de nuestro proyecto: en lugar de comenzar promocionando una idea desde arriba para a continuación ir dotando progresivamente de contenidos materiales, creímos que sería preferible empezar con los medios que teníamos en nuestras manos, sin esperar una gran respuesta positiva por parte de las instancias oficiales

⁸ M.ª J. REBOLLO ESPINOSA y M. NÚÑEZ GIL (2006): "El poder de la memoria", en *Boletín Informativo SEPHE*, nº 1, pp. 33-39.

⁹ J. L. RUBIO MAYORAL (2006): *Disciplina y Rebelión. Los estudiantes en la Universidad de Sevilla (1939-1970)*, Sevilla, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

¹⁰ C. YANES CABRERA (2006): "The Pedagogical Museums and the Intangible Educational Heritage. The educative practice by means of the spoken word", 28 th. Session of the International Standing Conference for the History of Education, Sweden.

(aunque, por supuesto, sin dejar tampoco de insistir en ello), e ir reuniendo y organizando los fondos del futuro Museo para, de esta manera, poder vender un producto ya hecho, o al menos lo bastante tangible como para convencer a los responsables de la gestión pública municipal, provincial o regional, de que se trata de un bien público cuya construcción merece la pena apoyar.

Desde esta filosofía procedimental, comenzamos la andadura que ya se ha relatado, y a lo largo de ella hemos ido tropezando con una serie de problemas que podríamos clasificar, según la etapa del proceso a la que afectan, en tres categorías:

- a) Problemas relacionados con la BÚSQUEDA de los materiales que configurarán el fondo del Museo.
- b) Problemas relacionados con la RECOGIDA y la ORGANIZACIÓN de dichos materiales y de la información museística generada en torno a ellos.
- c) Problemas relacionados con la DIFUSIÓN del proyecto.

Teniendo en cuenta que, evidentemente, estos tres ámbitos están interconectados o, quizá mejor, sabiendo que mantienen una conexión circular, puesto que los fallos en la difusión obstaculizan la búsqueda y los atascos en ésta impiden que haya contenidos que recoger y organizar, detallamos a continuación algunos de estos problemas, con la esperanza también de que quienes sigan empeñados en proyectos similares los conozcan de antemano y puedan suavizarlos o esquivarlos, con la intención de compartir con quienes nos han precedido en estas tareas los mismos sinsabores, y con una apertura total a los consejos y sugerencias de quienes ya han salido de ellos con éxito.

- a) Problemas relacionados con la BÚSQUEDA:

De las tres vías fundamentales de búsqueda de fondos materiales para el Museo —donaciones particulares, compras (casi imposibles porque los mercados que nos abastecerían no cumplen los requisitos burocráticos de facturación exigidos) y rescate de los bienes patrimoniales de los centros escolares—, nos hemos centrado casi exclusivamente, por el momento, en la tercera. Salvo contadas excepciones en las que las facilidades han sido muchas e incluso ha sido el propio centro quien ha solicitado la colaboración en el proyecto o la ayuda técnica de nuestro personal, en general hemos encontrado demasiadas dificultades a la hora de acceder a los colegios de tradición histórica. La carta de presentación que conseguimos que la Delegación de Educación, después de mucho rogar, enviara a todos los centros anticipando nuestras visitas y ava-

lando esa especie de inspección patrimonial que nos disponíamos a efectuar, no parece que haya causado los efectos esperados, ya que, en la mayoría de las ocasiones, ha pasado totalmente desapercibida, hasta el punto de que son pocos los claustros que reconocen siquiera haberla recibido. Optamos, en consecuencia, por buscar contactos personales con los Centros para que el acceso fuera más fácil, demostrando que es mucho más efectivo conocer a la Directora o al Director, tener influencia en el AMPA, o ser antigua alumna o alumno. Aún así, varias veces nos hemos encontrado con el problema añadido de que las personas con las que habíamos contactado son sustituidas en sus cargos o trasladadas, con lo cual, nos dejan otra vez en desamparo y debemos empezar desde cero de nuevo.

Una vez establecido el contacto, es también considerable el número de centros que declara no poseer nada que pueda interesar al Museo, casi siempre debido a que, la necesidad de ampliar o remodelar los espacios, a menudo obligada por las reformas educativas recientes, les ha llevado a deshacerse de los "viejos cachivaches", explicándonos, para nuestra desazón, que hemos llegado demasiado tarde. En otras ocasiones, esta falta de patrimonio educativo es sólo aparente, puesto que basta con hacerles ver el valor que pueden tener o tendrán en un futuro próximo objetos que no calificarían de históricos y, por consiguiente, no identifican como fondo museístico.

El evidenciar el valor de lo que los centros tienen nos ha supuesto a veces otro problema: material arrinconado en un sótano o en un armario olvidado cobra de repente precio y entonces, desconfían de que vayamos a arrebatarlo, prefiriendo no desprenderse de él aunque tampoco vayan a conservarlo, inventariarlo y exponerlo como merecería. Adquiere en este sentido una importancia trascendental el que el centro acepte las labores técnicas de asesoramiento que les puede suministrar el Museo y acabe por incluirse en la red museística que nos proponemos como objetivo.

Esa tarea de asesoramiento técnico (valoración, fotografía, fichado e inventariado), exige una dedicación por parte del personal que la realiza que, con frecuencia, supera nuestras posibilidades, ya que el proyecto del Museo se añade a nuestra carga docente e investigadora. Contamos con la ayuda de estudiantes internos y colaboradores, pero, sin dejar de afirmar que resulta inestimable, no conviene tampoco olvidar que es efímera, sin continuidad, por lo que puede dejar a medias labores que han de ser retomadas por otras personas, con la consiguiente alteración o incluso interrupción del ritmo de trabajo.

b) Problemas relacionados con la RECOGIDA y ORGANIZACIÓN:

Desde los orígenes arrastramos un problema fundamental de infraestructura: la falta de un edificio que albergue en un futuro al Museo. Las gestiones

conducentes a conseguirlo, con el Ayuntamiento de Sevilla, la Diputación o la Junta de Andalucía se han quedado hasta ahora en vanas promesas o negaciones. Pero es que ni siquiera contamos con un almacén provisional para ir depositando los fondos recogidos, ni con los transportes adecuados para hacer los traslados, falta que hemos tenido que paliar con recursos particulares, insuficientes o inadecuados en algunos casos. Estamos viviendo la paradoja de que, al tratarse de un proyecto de I+D, podemos, por ejemplo, adquirir aparatos sofisticados para fotografiar, clasificar o almacenar la información acerca de los objetos que servirían de fuentes para la historia material de nuestra educación, pero, sin embargo, aún recomendando a los centros que no tiren nada, nosotros tampoco podemos comprometernos siempre a recogerlo físicamente porque tampoco tenemos el espacio imprescindible.

Esta contradicción nos ha empujado a imprimir un segundo giro conceptual al proyecto inicial: convertirlo en un Museo virtual, paralelo al real en un futuro y de momento sustitutivo.

Por otro lado, incluimos en este apartado, las dificultades referidas a la elaboración de los instrumentos para la recogida de información que ya se han mencionado, es decir el remodelamiento progresivo de las categorías analíticas de las fichas, hasta llegar a un acuerdo mínimo que luego permitiera la objetivación de los datos y su informatización.

También son de similar índole –técnica queremos decir– los problemas que se nos están planteando en relación con la construcción del Portal web que, como decíamos, constituye nuestra posibilidad actual de Museo. Dicho portal se encuentra en construcción, tras el igualmente largo proceso burocrático de gestión del espacio informático adecuado. Asimismo están perfilándose ahora las cuestiones del diseño gráfico y funcional de este instrumento.

Y, por último habría que hacer mención a otro tipo de obstáculos propios de esta fase, aunque de otro cariz, nos referimos, a la dificultad para coordinar desde la Universidad de Sevilla y en la distancia el trabajo del resto de las Universidades andaluzas responsables del proyecto.

c) Problemas en la DIFUSIÓN:

Esta es otra de las claves básicas para el éxito del proyecto, el que se conozca su existencia a todos los niveles para poder lograr la máxima colaboración. Comentamos antes que las instancias oficiales no nos han servido demasiado para este fin, con lo que las noticias sobre el Museo ni siquiera han llegado con fluidez por este cauce a los colegios. Las conexiones con el público general también se han visto abortadas. Por ejemplo, el montaje y mantenimiento de exposiciones cara al público, que, por experiencia –hemos llevado a cabo dos mues-

tras-, hemos comprobado que puede ser uno de los mecanismos más atractivos de publicidad y generación de fondos, resulta un trabajo titánico y sólo avalado por voluntarismos personales dadas las dificultades que las rodean, especialmente una falta total de infraestructura (vitrinas expositoras, personal de mantenimiento, seguros, vigilancia, etc.) que no podemos atajar tampoco con el dinero del que disponemos, porque los costes de este tipo de servicios se salen con mucho de los presupuestos.

Todos los problemas que venimos anotando, han ralentizado más de lo que era de esperar la construcción -real o virtual- del Museo y, por ende, sus posibilidades didácticas, que significan otro de los principales objetivos programados, se han visto igualmente limitadas al uso que el profesorado miembro del proyecto hace en sus clases de Historia de la Educación en Europa, en España, en Andalucía o en otras asignaturas emparentadas, o a las experiencias puntuales que hemos podido desarrollar con grupos de escolares o estudiantes de Magisterio, al hilo de las exposiciones arriba citadas.

4. CÓMO SEGUIR

El modelo de Museo Pedagógico que seguimos teniendo en mente unido a las dificultades que estamos encontrando en el camino hacia su consecución nos marcan las pautas de acción futuras. Algunos de estos propósitos o mecanismos que esperamos nos ayuden a solventar o limar los problemas hallados, sabiendo como realistas que nos obligan a ser que surgirán otros, serían los siguientes:

a) En cuanto a la BÚSQUEDA:

- Ajustar el proyecto a la nueva ley andaluza de Museos, que acaba de ser aprobada por el Parlamento y nos servirá de marco estructural.
- Seguir trabajando la sensibilización hacia la conservación del patrimonio en los centros.
- Establecer contactos permanentes y formales con otras asociaciones ciudadanas que comparten la preocupación por la defensa y conservación de nuestro patrimonio cultural y que, en diversos foros han denunciado la falta de interés político sobre el tema.
- Construir una red museística en la que cada vez sean más los colegios adscritos, con museos escolares o secciones museológicas funcionando bajo la coordinación del Museo Pedagógico Andaluz.
- Gestionar la posibilidad de contratar becas para la colaboración en el proyecto con dedicación total.

b) En cuanto a la RECOGIDA y ORGANIZACIÓN:

- Trabajar otras vías para la localización y recogida de fondos que, tal como apuntábamos, no han sido explotadas hasta el momento: donaciones de particulares y compra (la cual implicaría previamente encontrar el mecanismo burocrático que nos permitiera realizarlas y agilizarlas en anticuarios, librerías de viejo, mercadillos o a través de particulares)
- Solicitar a las Delegaciones provinciales de Educación que, de la misma manera que cuentan con un almacén logístico centralizado para la distribución del nuevo material escolar, arbitren un sistema similar para la recogida del que ya está en desuso.
- Continuar perfilando los instrumentos de descripción.
- Terminar de diseñar y hacer operativo un Portal web ajustado a la idea de Museo que defendemos (atractivo al público, completo, con una estructura clara, facilidades para los investigadores e investigadoras, con recursos didácticos interactivos, etc.)
- Proseguir lo que parece ya una batalla por el edificio definitivo o, al menos por un almacén que valga de depósito eventual para los fondos recogidos.
- Mejorar los sistemas de transporte y almacenaje.
- Nutrir la Base de datos.
- Ampliar la red de centros adscritos.
- Mantener y alimentar las relaciones con las demás provincias implicadas. En esta línea ya está previsto un nuevo Encuentro Científico para octubre.

c) En cuanto a la DIFUSIÓN:

- Incrementar los contactos institucionales, para no perder ese elemento de apoyo y comunicación que seguimos considerando esencial, y fomentar asimismo los contactos personales que tan bien nos han funcionado, pero abriendo a la vez un espacio intermedio de relación con el público general que estaría constituido por la prensa pedagógica, la prensa diaria, la prensa gratuita que tanta acogida tiene en nuestra ciudad, o incluso otros sistemas de propaganda como pueden ser, por ejemplo, los monitores informativos colocados en nuestros autobuses urbanos, a los que tanta gente presta atención cotidianamente.
- Elaborar y distribuir entre los Centros un CD de promoción del Proyecto, que dé a conocer en especial el Portal web, invitando a entrar y a sumarse a la tarea.

- Proponer a los Centros de Profesorado que incluyan en su programación la creación de grupos de trabajo o seminarios acerca del patrimonio educativo, con el fin de sensibilizarles sobre el valor del mismo hasta llegar a convertirse en agentes de conservación.
- Profundizar en el diseño de la vertiente didáctica poniéndola en práctica en sectores más amplios.

Tras esta relación de tareas que sabemos que deberemos afrontar, terminamos este escrito. Empezamos como Quijotes, con muchos sueños e ilusiones, con esperanzas de encontrar muchos más apoyos y comprensiones que los hallados, y nos hemos convertido poco a poco en Sanchos, prácticos y realistas. Ojalá, tal como otros hicieron antes con nosotros, podamos contribuir a dar pistas a aquellos que se lancen a esta increíble pero preciosa aventura de construir un Museo Pedagógico y, por supuesto, estamos deseosos de recibir consejos ajenos que nos posibiliten mejorar nuestros planteamientos.

La apertura de nuevos campos de investigación, la recuperación de costumbres, hechos, actos y utensilios escolares, de modos de vida y de comportamientos institucionales, entre otros, ha permitido desarrollar en el presente diferentes contemplaciones del hecho histórico-educativo. La dimensión etnográfica, en su más amplio sentido, es una posibilidad que está permitiendo descubrir campos nuevos más esperanzadores. Evidentemente, todo ello está repercutiendo en el enriquecimiento epistemológico de la propia Historia de la Educación y de nuestra especial, en la elaboración de interpretaciones más completas, críticas y ajustadas de nuestro pasado histórico-educativo. Tal y como afirma Alejandro Tiana¹, no resulta muy arriesgado afirmar que la Historia de la Educación se caracteriza en la actualidad por la fragmentación de su objeto de estudio. Se trata de una realidad, legítimamente apreciable, cuando se analiza su situación en cuanto disciplina académica, como si examinásemos el panorama que ofrece en cuanto campo de investigación. Paralelamente, se está produciendo una revisión y un reconocimiento cultural de los bienes escolares; la escuela tiene su cultura propia, por lo que su aportación histórica no puede aquietarse en la simplificada imagen de ser una caja de recursos de los fenómenos ideológicos y sociales que la envuelven. Sin duda, esta situación ha repercutido consecuentemente en una renovación del interés por el museising pedagógico en nuestro ámbito de estudio.

¹ Cfr. Alejandro Tiana Fraga (2004), "La Historia de la Educación en la actualidad: algunos nuevos campos de estudio". En Manuel Ferraz González (ed.), *Revista de Historia de la Educación, Vol. 13, no. 4, Nueva Perspectiva*. Madrid, Biblioteca Nueva, p. 105.